



MANIFIESTO 1º DE MAYO 2011

Contra el capital, ¡REBÉLATE!

Las trabajadoras y los trabajadores estamos obligados a continuar la lucha por nuestros derechos con la contundencia de finales del siglo XIX, cuando se inició la celebración del 1º de Mayo contra los abusos del mismo capitalismo salvaje que ahora padecemos.

Las clases populares, los colectivos sociales más desfavorecidos, los inmigrantes, la juventud, sufrimos intensamente la vulneración de derechos básicos conquistados hace décadas, sufrimos precariedad, temporalidad laboral, paro... Y todo ello avalado por políticos incompetentes y corporaciones financieras sin escrúpulos, con la inestimable colaboración de un sindicalismo institucional y oficialista que pretende vendernos al mejor postor. Hoy tenemos que trabajar más para cobrar menos y tener derecho a una pensión menor. Una sociedad patriarcal y machista agudiza aún más el problema para las mujeres trabajadoras.

El poder se redistribuye a nivel internacional entre las clases poseedoras. Las medidas adoptadas para conjurar la crisis económica y social han supuesto la sumisión al poder financiero, así como la injusticia de endosar a los más débiles los costes de una situación que no ha sido provocada por ellos. Banqueros, financieros y grandes empresas, por un lado, y políticos irresponsables y traidores, por otro, son los culpables de la actual situación por abandonar delictivamente sus responsabilidades y permitir que los intereses de una minoría desplacen a los de la mayoría. No vamos a permitir que los intereses privados, las plusvalías y el productivismo sean antepuestos a los derechos humanos. No vamos a colaborar con una pseudodemocracia sometida no a los intereses de los ciudadanos, sino a los del mercado.

Interesadamente, hoy los derechos sociales son considerados como rémoras del pasado o como inútiles y obsoletos instrumentos que entorpecen el desarrollo económico, cuando realmente nada tienen que ver con el origen de la crisis. Dirigentes políticos y empresariales corruptos se permiten el lujo de criticar y vigilar con lupa a las organizaciones sindicales que no comulgan con sus abyectas recetas de ajuste económico. Además, el sector público es presentado como ámbito de privilegio, cuando en realidad constituye el único espacio que salvaguarda a la ciudadanía de la selva competitiva y capitalista.

Es nuestra obligación, desde la izquierda sindical, atender a la economía y a la democracia: debemos priorizar la reivindicación económica y laboral y la participación política popular. Es hora de tomar las calles y la palabra y de pasar a la acción. Es hora de la movilización social y de reivindicar con fuerza, una vez más, la salvaguarda y la profundización de los derechos de la clase trabajadora.

¡REBELÉMONOS CONTRA EL CAPITAL!

¡VIVAN LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES!

¡VIVA EL 1º DE MAYO!

